

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. 0'25 Pesetas, al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " "

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Agrupación Socialista de Palma

En Asamblea general ordinaria celebrada el día 4 del corriente, acordó adherirse á la reclamación que la Comisión al efecto nombrada del Comité Nacional trata de llevar á cabo en pró de la supresión del impuesto de consumos y contra la tarifa de las cédulas personales últimamente votada.

También se acordó celebrar el aniversario de la *Commune*, con una reunión pública el día 18 á las 8 de la noche.—El Secretario, G. Picornell.

El derecho al producto íntegro del trabajo

Según numerosos sistemas socialistas, todo miembro de la Sociedad tiene el derecho de exigir que el producto íntegro de su trabajo le sea asegurado por la organización jurídica.

El bien que es producido por el trabajo de una sola persona debe pertenecerla á ella sola. Si ese bien es el producto de una colaboración contemporánea ó sucesiva de varias personas—lo que constituye la regla general—cada uno de los obreros no debe recibir sobre el valor de cambio del bien, más que lo que haya añadido por su trabajo. Como según ese principio de distribución, el producto del trabajo se reparte todo entre los obreros, la renta ó rendimiento sin trabajo y su causa jurídica, la propiedad privada, son imposibles.

Pero ¿cómo deben distribuirse el valor de cambio de una cosa que es el producto de la colaboración de varias personas?

Cabe muy bien concebir que, aún en una organización social socialista, los precios históricamente tradicionales del trabajo sean conservadores, y que sencillamente se aumenten una cantidad correspondiente á la renta sin trabajo suprimida.

De hecho, una fijación completamente nueva de los precios del trabajo, que rompiese con todas las relaciones históricamente tradicionales y que no dependiese más que del establecimiento de la organización social socialista.

Sin embargo, Rodheatus, uno de los principales representantes del derecho al producto íntegro del trabajo, propone sustituir nuestra moneda metálica por una moneda expresada en horas de trabajo, y dar á cada obrero que ha colaborado en la producción de una cosa, y sobre el valor en cambio de esta cosa, tantas horas de trabajo como serían precisas á un obrero medio para producirla.

Antonio Benguer.

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

EN HONOR DE RAMÓN Y CAJAL

Cortesmente invitado EL OBRERO BALEAR como también la Federación de Sociedades Obreras, por el Presidente del Colegio Médico Farmacéutico, para asistir al acto que aquella docta Corporación iba á celebrar el domingo pasado en el Teatro Principal en homenaje al sabio histólogo, allí fuimos deseosos de que nuestro modesto aplauso se uniera á los que el mundo entero, que piensa y estudia, le ha prodigado por sus trabajos de investigación científica acerca del sistema nervioso y su funcionalismo, por más que no se nos ocultara la insignificancia del voto que aportábamos allí, habida cuenta de que pensábamos cosa análoga á lo que tan bellamente expresara el Sr. Alcover.

Y era natural; si el Sr. Alcover, con ser quien es, no se creía con suficiencia bastante para dar conscientemente su aplauso al eminente Cajal, porque, según decía, jamás había penetrado en el recinto de la ciudad santa de la Ciencia, y todo lo más que había logrado era dar algún paseo por sus arrabales; ¿que diremos nosotros, miseros obreros manuales, á quienes apenas nos ha sido dable vislumbrar desde muy lejos, la silueta de aquella excelsa urbe? Por eso apuntábamos ya, cuando la fiesta del tercer centenario del Quijote y repetimos ahora que, en nuestro modo de ver, la mejor manera de honrar á los grandes hombres de modo digno, sería divulgando sus libros entre el Pueblo y vulgarizando sus enseñanzas á fin de que fueran asequibles á los más, cosa que deberían llevar á efecto las corporaciones científicas y los hombres de saber y amantes de la cultura popular, ayudados eficazmente por los Municipios. ¡De este modo si que serían sinceros y conscientes los aplausos que aquellos recibirían! Todo lo que se aparte de ahí, al final no es más que bambolla y oropel.

No se infiera de lo dicho, que nosotros no gustamos de actos como el celebrado, nada de eso; estimamos simpáticas estas fiestas, agradable el concurrir á ellas y en cierto modo convenientes, pero, en realidad, lo propuesto sería lo verdaderamente útil y provechoso, saliendo con ella gananciosa la Humanidad, y satisfechos los ilustres hijos que la honran con sus altísimas facultades intelectuales, ya que estos, y Cajal como el que mas, consideran como su mayor galardón el que los productos de su talento aprovechan á sus semejantes.

En apoyo de lo que decimos, reproduciremos unas palabras de un artículo del mismo Cajal; oigámosle. «El hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación al capital, viene á ser una mezcla extraña de civilización y barbarismo.

.....«Arriba, entronizados y venerados el vicio y la holganza; abajo, luchando con el hambre y el dolor los laboriosos y los útiles; es decir, las

cabezas que, según diría Spencer, han adaptado mejor, agujoneados por la dura necesidad, soberano escultor de la arcilla nerviosa, las relaciones dinámicas internas á las externas. De donde la inevitable decadencia y estancamiento de la raza humana....

¿El remedio? La tierra para todos, las energías naturales para todos, el talento para todos; he ahí la hermosa divisa de la sociedad del porvenir. Urge, pues, según el doctor Lloria declara, reintegrar el hombre en las leyes de la evolución, devolver el capital, secuestrado en provecho de unos pocos, al acervo común de la colectividad....

Hechas las manifestaciones que anteceden y copiadas las palabras que las dan valor, por si logramos que, por quienes pueden y deben, se haga algo en aquel sentido, hemos de consignar que la fiesta organizada por el Colegio Médico resultó hermosa, por la regular concurrencia que asistió á ella y por lo acertados que estuvieron cuantos en la misma tomaron parte leyendo trabajos para aquel alto escritos, en nuestro concepto muy adecuados.

En el suyo, el Dr. Jaume y Matas, puso en relieve la labor literaria de D. Santiago Ramón y Cajal, señalando el crecidísimo número de monografías y memorias que este ha dado á luz y publicado en español, francés ó inglés y que, dijo, no son simples folletos sino que las hay que forman voluminosos tomos, tratando de las investigaciones científicas cerebro nerviosas á que, con especialidad, consagra su talento el infatigable histólogo. Hizo notar los triunfos que ha obtenido en el extranjero, sacando la conclusión de que eso demuestra que España no se compone exclusivamente de matones y toreros, sino que tiene hijos que la enaltecen por sus méritos y trabajo fecundo.

D. Miguel Castañer leyó uno alusivo al viaje de Cajal á los Estados Unidos de América á raíz de la guerra que sostuvo España con aquel poderoso país, viaje que realizó á instancias de eminencias médicas de allende el Atlántico, para que diera á conocer prácticamente sus descubrimientos.

Sin más armas que su talento y las preparaciones microscópicas demostrativas que llevaba al efecto, logró Cajal que nuestra patria, derrotada por la fuerza brutal en Cuba y Filipinas, alcanzara por la Ciencia señalada victoria sobre los vencedores, con el bien entendido de que, decía el Sr. Castañer, este triunfo no costó ni una gota de sangre.

Al Sr. Castañer siguió el Sr. Font quien, á propósito de Cajal, recordó que en una de las conferencias del Instituto ya había hecho notar la gloria que cabía al sabio maestro por sus notabilísimas investigaciones sobre el funcionalismo de las células nerviosas de los hemisferios cerebrales y su correspondencia entre ellas por contacto de sus neuronas ó prolongaciones protoplasmáticas, para determinar por este medio

las maravillosas facultades psíquicas del ser humano, investigaciones y descubrimientos que hicieron exclamar al insigne Matías Duval (muerto uno de estos días en París) que, esta vez, la luz había venido de España.

Al concluir el Sr. Font dijo que como español y defensor entusiasta de las teorías de Cajal, sentía vivo placer á cada nuevo triunfo del ilustre compatriota.

Después de leer una poesía el médico militar D. José Martín Ventosa, el Sr. Fuset leyó unas notas referentes á la personalidad, como hombre de ciencia, del festejado, é hizo observar que de su labor se pueden hacer dos grupos; la que ha consagrado á la comprobación de lo por otros expuestos antes que él, y la que ha realizado personalmente y que son por completo originales. Recordó los grandes progresos que el siglo pasado vió realizar en todas las ramas de la Ciencia y cuyo inmediato beneficio fué la destrucción de seculares errores que por luengos siglos habían sido articulados de fé para la Humanidad, entre ellos el de la teoría geocéntrica del Mundo, hoy completamente derrotada como tantas otras. Aseguró que se acerca rápidamente el desplome total del sistema vitalista y de toda la cohorte de errores que aun perduran, y que esto será debido á la Ciencia.

El Sr. Bosch rememoró tiempos pasados de cuando era estudiante de medicina en Zaragoza, y discípulo del padre de Cajal, reseñando las grandes dotes de profesor que poseía aquel y excitó á que se investigara si la familia Ramon es oriunda de Mallorca puesto que aquí abunda mucho este apellido.

D. José Aris entonó un himno á la «voluntad» diciendo que esta virtud es la que ha hecho de Cajal lo que es, puesto que con constancia inquebrantable y con asiduo trabajo escudriñando lo infinitamente pequeño se ha hecho él grande.

D. Gabriel Alomar envió unas cuartillas que leyó el Sr. Aris, y en ellas abogaba por que se rechace el viejo tópico del acomodamiento á la Naturaleza y nos decidamos por considerarla como nuestra enemiga de siempre, para procurar domeñarla, arrancándole sus mas hondos secretos por medio de los esfuerzos de una enérgica voluntad. Eso hacen los héroes y eso hace Cajal, por eso es digno de admiración.

D. Gabriel Romero Landa reseñó, de poética manera, de que modo conoció á Cajal. Allá, en Madrid, cuando á la hora del atardecer, los cansados del trabajo van á reponer las energías gastadas durante el día por medio de paseos higiénicos, él veía por la calle de Alcalá á un señor enjuto de carnes, de frente despejada y mirar escrutador que, huyendo del bullicio vano, paseaba por frente los escaparates de las librerías surtidas de libros científicos. Era el maestro. La grata impresión que le causó la lectura de uno de sus libros, hizo que no cesara hasta conocerle y conseguir su amistad.

El Secretario del Colegio Médico Sr. Sampol leyó un trabajo presentando al Sr. Cajal como un simbolo de regeneración y mostrándolo á la juventud española como norte á quien hay que seguir, si quieren dar días de gloria al país que les vió nacer.

El último habló D. Juan Alcover; antes había leído una inspirada poesía del poeta americano Ruben Dario, que no pudo concurrir á la fiesta por enfermedad.

Fué el discurso del Sr. Alcover un primer de gracejo é ironía, y dicho con bella expresión. Recordó que el notable y malogrado crítico don Leopoldo Alas (Clarín) fué el primero que dió el toque de atención hacia la personalidad de Cajal, de ello hace ya muchos años, sin que su llamada fuese oída casi por nadie. Ahora que, gracias á los extraños y á las honrosas recompensas por

estos otorgadas al mérito de nuestro compatriota nos hemos dado cuenta de quien es, todos queremos reputarlo como cosa propia, sin haber contribuido para nada á su moldeo.

Abogó porque las enseñanzas que surgen de los descubrimientos de los hombres de ciencia se pongan al alcance de los profanos, pues de ese modo la admiración que estos sientan por aquellos será sincera y consciente.

Zatirizó, con gracejo seductor, el propósito que ahora parece germinar entre los políticos de oficio, de dar á Cajal una senaduría vitalicia, acabando por hacer notar que esto sería sacar al sabio de su verdadero centro y convertirle en uno de tantos que acrecientan con su verborrea la insesulta mole del *Diario de las Sesiones*. Concluyó manifestando que, caso de que se llegue á eso, no sea más que á título de honorario. En este sentido emitió su voto.

En suma: un acto serio, culto y respirando todo él, ambiente científico; este fué el homenaje á Cajal, organizado por el Colegio Médico Farmacéutico. Reciba pues, por ello, nuestro sincero parabien.

S. Crespi.

Si todos los que blasonan de anticlericales tuvieran más valor cívico y menos cuquería metido en el alma, la iglesia no hubiera tomado tanto vuelo y el clericalismo no nos haría tanto la santísima. Pero ocurre que hay muchos farsantes que tiran palabras, nada más que palabras, contra la Iglesia y en cambio apoyan la acción que ésta viene desplegando contra los trabajadores conscientes y dignos en beneficio de los capitalistas. Esto aparte de entregar sus hijos á la Iglesia y entregarse ellos mismos cuando llaga el caso.

La industria del calzado en Mallorca

SU DECADENCIA

V

Acabamos de ver que el principio de competencia del calzado mallorquin contra el extranjero, (desde la pérdida de las Colonias), y la vida actual de la industria, tienen su base en el grado máximo de explotación que se ejerce sobre las obreras y obreros zapateros; y hemos visto también que ese máximo de explotación descansa en el trabajo á destajo realizado en los mismos domicilios de las trabajadoras y trabajadores dedicados á construir el calzado. Esta es la base única y fundamental en que se sostiene nuestra industria de calzado desde el año 1898; y esta es precisamente la base única y fundamental también de su estado de decadencia desde aquella fecha, y de su segura desaparición en no muy lejano día. Y es que nuestros fabricantes, con su torpeza en materias industriales y en su afán de salvar sus intereses, algún tanto en peligro con motivo de la dominación por los yanques de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, tomaron el veneno por el remedio. Vamos á demostrarlo en seguida.

Aunque el espíritu de resignación y mansedumbre de nuestros zapateros traspase los límites de lo comparable, se ha ido apretando de tal modo el tornillo de la explotación sobre ellos que, por muy grande que sea su comportamiento de esclavos, ya no es posible soportarla, ha pasado de los límites del humano poder. Trabajar todo el día y casi toda la noche á toda velocidad como ellos lo hacen, sin más medios de reparar el desgaste que esto supone de sus fuerzas físicas, que unas pocas horas de descanso y unas dos pesetas ó nueve reales á lo sumo que

cobra del trabajo hecho, con cuya cantidad, además de él tiene que alimentarse, vestirse y albergarse toda la familia si es casado, es una vida imposible de aguantar; y cuando á tal extremo llegan las cosas, cuando la subsistencia de la vida está amenazada del modo que lo está la de los zapateros mallorquines, solo quedan dos caminos á seguir: ó resignarse á morir extenuado por el trabajo y el hambre, (y en este caso el concepto de la dignidad humana y el instinto de conservación, propio en todas las especies y en todos los seres; desaparecen por completo), ó buscarse un medio que les garantice mejor existencia.

Pues bien; nuestros zapateros han hallado este medio en la emigración, y unos se dirigen á Buenos Aires, otros á Cuba, otros á Francia etc. En menos de año y medio han embarcado para dichos puntos un par de centenares entre Alaró y Palma y solamente en Marsella hay más de ciento cincuenta. ¡Y los que embarcarían si tuviesen medios para ello! Desde ahora aseguramos que si el vapor más grande de la Compañía «Pinillos» viniera al puerto de Palma á ofrecerse gratis á llevar gente á los países mencionados, se llenaría de zapateros hasta la cubierta.

Y esta deserción de Mallorca de los obreros del ramo de zapatería, que es hija del mal estar á que los ha llevado el si tema del trabajo á destajo y á domicilio impuestos por los fabricantes, con el fin de extraerles el máximo de fuerza-trabajo, ha de influir mucho en la muerte total de la industria; pues como digimos en nuestro primer artículo, si se suceder que los que emigran son los mejores oficiales, por la razón de que los más ineptos son generalmente los más sumisos y además no se ven capaces de ganarse la vida en ninguna parte, y como resulta que en los países donde emigran es precisamente donde nuestro calzado está en lucha, he aquí que se conviertan en los más terribles enemigos de este, pues su habilidad y destreza en el trabajo vienen á ser armas poderosas de las que se aprovechan los fabricantes extranjeros para clavarlas en el corazón de nuestra industria, desacreditándola y quitándole los mejores elementos de producción, cuyo vacío nunca podrán llenar nuestros fabricantes.

Por otra parte. El zapato es un producto en el que se pueden esconder muchas falsificaciones sin que sea fácil descubrirlas hasta los mismos industriales, como no sea deshaciendo la bota; y si se tiene en cuenta que el trabajo á destajo y á domicilio ha exhimido al oficial zapatero de la vigilancia del patrono, sustituyendo á este el vigilante hambre, se comprenderá que las imposiciones de esta obligan á aquel á confeccionar el calzado del modo más sencillo y abreviado, falsificando todo lo que es falsificable. Y es que su capataz, (entiéndase el hambre), que siempre está presente en él, le dice: «Si para librarte de mis azotes necesitas ganar 3 pesetas cada día, gánalas, de una manera ó de otra, gánalas, de lo contrario seré muy duro con tigo.» «Que al precio que te pagan el trabajo no puedes ganarlas aún trabajando casi todas las veinticuatro horas del día, pues alarga el punto de las emplantilladas, (juasola); escatima el hilo y los clavos, no des tantos martillazos á la suela, emplea la tinta de Alcover y la tendrás barata y aborras trabajo, no te entretengas en dar tanto lustre, y sobre todo, no te descuides de aborrar toda la suela que puedas aún que para ello tengas que llenar de cartón el zapato.

Y en efecto, á si sucede generalmente. La ausencia del patrono del trabajo y la necesidad apremiante del trabajador de ganar lo indispensable para vivir, induce á este á trabajar sin conciencia ni escrúpulos, á obedecer ciegamente la voz de sus necesidades.

Las consecuencias que de esto se derivan para la industria, por su gravedad saltan á la vista de todo el mundo: el descrédito y la muerte.

—Tal es el fatal resultado á que la conduce el inmoral y rutinario sistema del trabajo á destajo y á domicilio para la confección del calzado mallorquín.

Y aquí terminamos, por no fastidiar más á nuestros lectores, de hablar de la decadencia de dicha industria. En el próximo artículo nos ocuparemos de su reflorecimiento.

Elebebe.

(Continuad)

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Oyuelos.

LA SOCIEDAD SIN ESTADO

Es posible la Sociedad sin Estado

Así, pues, si hay aquí organización social, nada vemos que corresponda al Estado, ni como yo lo he definido, ni como lo definen nuestros adversarios, puestos que no encontramos el menor rasgo de lo que, según el economista burgués, constituye el Estado: nada de autoridad revestida de la fuerza y del derecho de coaccionar desde que la ley, la regla, no era más que la expresión de la voluntad colectiva; manifestándose eficazmente por cada uno de los miembros, y desde que no había impuesto.

Para probar la existencia de sociedades sin Estado he citado hechos; para apoyar la existencia del Estado desde el origen de las sociedades, Benoist se limita á afirmar que «el primer jefe militar ha sido el primer Estado». Pero si es verdad que el poder ejecutivo haya nacido por línea directa de la institución de un mando militar supremo, es falso que el jefe militar haya tenido en todos los tiempos un poder militar cualquiera fuera de la dirección de las operaciones de guerra; y es, sobre todo, falso que haya sido «el guardian del orden» en las colectividades basadas sobre la *gens*.

El orden en esas colectividades—según se ha hecho patente entre los indios citados—mantiene admirablemente por sí mismo sin ningún aparato coercitivo, no obstante el número de negocios comunes que debía reglarse, porque sus instituciones no daban lugar á ningún antagonismo entre categorías de individuos todos libres é iguales. Y se sabe que hombres eran aquellos indios, que cualidades morales eran las suyas—salvo el respeto del enemigo—, su energía y su dignidad.

Conviene prevenir aquí una interpretación muy acostumbrada por los adversarios del socialismo, haciendo notar que el elogio, en ciertos respetos, de las sociedades primitivas, no equivale absolutamente una intención de regreso hacia las antiguas formas sociales. Que esos señores, tan hostiles al Socialismo y tan orgullosos de su civilización, se tranquilicen: nosotros no soñamos en devolverlos á lo que ellos llaman estado natural; sería un cambio, en verdad, demasiado brusco para la mayor parte sustituir por el horror á la mentira de los indios sus desleales procedimientos de polémica.

Si me he extendido sobre los indios de la

América del Norte, es porque entre ellos ha podido estudiarse en nuestros días formas sociales desaparecidas hace muchos siglos, constandingo de tal suerte la existencia de sociedades organizadas sin Estado. De la misma manera que las fases evolutivas—infancia, juventud, madurez, senectud—, con sus caracteres especiales, se suceden análogas para todos los hombres en quienes particulares circunstancias no detienen el desarrollo, las diversas sociedades humanas, desde el punto de vista de la familia, la propiedad, la religión, la política, pasan por estados semejantes, y van ellas también, más ó menos alejadas, por la vía de la evolución común.

Y en tanto que, según expresión de Marx, «el país más desarrollado industrialmente no hace sino representar á los que le siguen en la escala industrial la imagen de su propio porvenir», á su vez los países más atrasados van haciendo lo mismo con los que lo están más todavía. Entre todos los pueblos cuyas instituciones primitivas ha podido estudiarse, se encuentra de hecho, en un momento dado, la *gens* como unidad social.

La *gens* ha existido con toda seguridad en Grecia y Roma, y detrás de la *gens* romana y la *gens* griega, tales como las conocemos, se percibe, habiendo solamente desaparecido más pronto los signos característicos de la *gens* india. Así, durante los tiempos homéricos en que, sin embargo, la *gens* se había ya modificado mostrando los elementos de una nueva organización, se encuentra aún la soberanía de la asamblea popular y la ausencia de una fuerza pública distinta de la asamblea de los varones adultos y susceptible de volverse contra estos. Si al contrario, se ve despuntar la constitución de los varones adultos y susceptible de volverse de familias nobles y aparecer el germen del mando militar hereditario, es el jefe, el *basileus*, no posee sino atribuciones militares, religiosas y judiciales; poder político y gubernamental semejante al que constituye esencialmente el Estado, no existe todavía.

¿Como se operó la transformación? ¿Cómo nació el Estado?

Lo que caracteriza la organización social basada en la *gens* es la solidaridad de intereses de todos sus miembros; no hay entre ellos situaciones antagónicas; por consecuencia, ni deseo de represión contra los unos ni poder coercitivo en provecho de los otros. Nacida de condiciones sociales de una extrema simplicidad, esta organización no podía convenir á condiciones de vida más compleja. En la mejor época de la *gens* la producción era muy limitada, y los medios de existencia dependían sobre todo, de la bondad ó de los rigores climatéricos. Pero en tanto que el llamado Nuevo Mundo estaba antes de la conquista europea casi desprovista de animales susceptibles de domesticación, el viejo mundo los poseía en abundancia, y parece que ésta ha sido una de las causas primarias más poderosas para que este último sobre pasara desde tan largo tiempo y tan prodigiosamente el grado inferior de cultura en que han permanecido los indígenas de la América del Norte.

La domesticación de los animales, su educación, la formación de grandes rebaños; más tarde nuevos descubrimientos, como el del hierro y su aplicación al trabajo agrícola al mismo tiempo que el desenvolvimiento de diversos oficios, regularizaron y acrecieron la producción de tal suerte, que el hombre pudo producir más de lo que necesitaba. La esclavitud se hizo posible desde el momento en que las condiciones sociales realizadas exigieron mayor número de trabajadores, y entonces se convirtió en esclavos á los prisioneros de guerra á quienes los indios no supieron nunca matar ó adoptar.

Así se formó una categoría de familias, ya

poderosas por sus riquezas, á las cuales pertenecieron las altas funciones. De un lado se encuentra entonces una minoría de privilegiados hereditarios, del otro los no privilegiados y esclavos; he aquí la sociedad dividida en clases antagónicas.

Una servidumbre, una subordinación existente, haciendo indispensable una dominación en el interior de la sociedad en tanto que ésta y la sujeción eran desconocidas é inútiles en la organización social fundada sobre la *gens*.

Y para la seguridad de un orden social que implicaba la división de la sociedad en clases, es necesaria una fuerza pública destinada á mantener el respeto de los no privilegiados. «Armado á un hombre—ha dicho irónicamente Stenhal—, y continuado oprimiéndole; ya vereis que será bastante perserso para volver, si puede, su arma contra vos.» Los privilegiados desconfiaron siempre de esta latente perversidad. Por eso, desde que una población está dividida en clases, la fuerza armada no corresponde al conjunto de la población. Fuera de la fuerza armada, la fuerza pública, obligatoria para toda sociedad basada en la separación de clases; comprende los diversos medios coercitivos, como prisiones, etc., imposibles de descubrir en las sociedades cuyo soporte era la *gens*.

Para subvenir al costo de esta fuerza pública era menester que hubiese recursos, y de ahí la aparición del impuesto.

Vese, pues, como al lado de la influencia más ó menos predominante, de una aristocracia en la administración general y la confección de las leyes, nacen las instituciones represivas y fiscales que, según lo hemos visto, caracterizan al Estado.

Así pues, el Estado, cuya ausencia es una sociedad puede advertirse mientras no hay clases en ella, se presenta más y más desarrollado desde que existen las clases y los antagonismos que ocasionan, producto de un orden social determinado; su duración está limitada por las circunstancias, que lo han hecho inevitable

Gabriel Devillo.

En todas partes, los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que á la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. FERRI.

CUENTECITO

Moviendo mucho los brazos iba por la calle un mozo, y al pasar junto á una tienda rompió un cristal con el codo.

El tendero, echando chispas de coraje por los ojos, exigió muy agriamente reparación del destrozo, y el causante del perjuicio replicó con buenos modos:

—Pase usted la cuenta al pueblo

—¿Como al pueblo?

—Pues es obvio:

¿no es el pueblo el encargado de pagar los vidrios rotos?

A. O.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

Bien venido seas

Ha visitado nuestra redacción el primer número del periódico *El Obrero* órgano de la Federación Obrera de Salamanca, defensor de los intereses de la clase trabajadora.

Saludamos al novel compañero y le deseamos larga y próspera vida para que pueda luchar dentro la esfera económica y conseguir fructíferos resultados.

Estableciendo de momento el cambio.

La Agrupación Socialista de Alicante nos remite una hoja prospecto para el 1.º de Mayo próximo suplicándonos su inserción en estas columnas. Complacemos con gusto á dicha entidad insertando á continuación lo deseado.

A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

Aunque la publicación de este semanario se suspendió hace algunos meses por causas que ya se dieron á conocer en su día, la Agrupación Socialista de esta capital, deseosa de que no falte este año el número extraordinario que se ha venido publicando todos los anteriores en el día 1.º de Mayo y que tan buena acogida se le dispensó por los trabajadores, hállase dispuesta á hacer cuantos sacrificios sean necesarios para que dicho extraordinario aparezca también este año, creyendo que así contribuye, en la medida de sus fuerzas, á conmemorar esa fecha grandiosa y universal de la fiesta del trabajo.

Ahora bien; como las primeras tiradas que se hicieron de estos extraordinarios no bastaron para poder servirlos numerosos pedidos que se nos hicieron, aún después de la fecha del 1.º de Mayo, en los tres años últimos hubo de hacerse una tirada mayor á la que arrojaba el número de pedidos hechos con anterioridad al 1.º de Mayo, y así nos resultó que se nos quedaron por vender buen número de ejemplares, con lo cual, claro está, se sufrieron pérdidas.

Para evitar que este año nos ocurra lo mismo, nos hemos propuesto no hacer más ejemplares que el total que arrojen los pedidos que hasta el día 26 de Marzo se nos hayan hecho, ya que éste es el señalado para dar comienzo á los trabajos de litografía. Así, pues, lo mismo los correspondientes que aquellos de nuestros compañeros que deseen hacer algún pedido, lo harán antes de la fecha indicada, pues pasado el día citado, los pedidos que se nos hagan, aun en contra de nuestra voluntad, no podremos servirlos.

El grabado que *El Mundo Obrero* extraordinario ha de llevar este año, no lo podemos dar á conocer en la presente circular, como lo hicimos en años anteriores, por la sencilla razón de que al decidimos á hacer esta tirada no nos quedaba ya tiempo para ello; pero bastará decir que, tanto por lo que afecta al grabado, que será litografiado á cinco colores, como á su lectura, ha de gustarles más, si cabe, que los publicados en años anteriores.

CONDICIONES

Precio del paquete de 25 ejemplares: En España, 2'75 pesetas. Número suelto, 15 céntimos. En el extranjero el mismo precio, más el recargo de franqueo.

No se servirá ningún pedido que no se haya hecho antes efectivo su importe.

Los pedidos de 50 ejemplares en adelante serán certificados, por nuestra cuenta; los pedidos menores de este número se mandarán sin certificar si no se envía el importe del certificado.

No se admite la devolución de los ejemplares que les pudieran sobrar á quienes nos hagan pedidos.

Los pedidos y su importe (que podrán enviar en valores declarados ó letras del Giro mútuo) se dirigirán á nombre de Angel Martínez, Avenida de Zorrilla, núm. 2, Centro Obrero.

Alicante 26 de Febrero de 1907.—Por la Agrupación, Angel Martínez.

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando á los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los coticie á buen precio.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

EN PONTEVEDRA.—Sigue la huelga en las obras del Cuartel y del Instituto.

Uno de los contratistas conferenció con una Comisión de carpinteros, tratando de convencerlos para que fuesen á trabajar á una de las obras antedichas y ofreciéndoles la rebaja de la jornada inclusive, que se niega á conceder á los canteros. Nada consiguió. Los carpinteros se negaron á trabajar en ninguna de las obras en tanto no se solucione la cuestión pendiente con los canteros.

También la Sociedad de Albañiles ha resuelto que sus individuos no trabajen en el Cuartel ni en el Instituto.

EN SAGUNTO.—Se han declarado en huelga los trabajadores de las obras del muelle y los operarios de la Compañía de Ojos Negros.

Los huelguistas piden aumento de jornal y menos horas de trabajo.

EN LA CORUÑA.—Ha terminado la huelga de descargadores del puerto, declarada hace días, habiendo conseguido algunas mejoras los huelguistas.

Movimiento Social

INTERIOR

MADRID.—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo», en asamblea recientemente celebrada, aprobó las siguientes bases:

1.ª La jornada ordinaria de trabajo será de ocho horas durante los meses de octubre á marzo inclusive, y de nueve horas desde abril á septiembre también inclusive.

2.ª El jornal se computará por horas, ajustándose á la siguiente escala como mínimo:

Oficial	53	céntimos de peseta por hora.
Ayudante	44	— — — — —
Peón de mano	34	— — — — —
— suelto	31	— — — — —

3.ª La jornada de trabajo no podrá prolongarse más que en los casos considerados de humanidad, y siempre de acuerdo entre las partes contratantes.

4.ª Las obras de trabajo que exceda de las señaladas en la base primera, tendrán un aumento de diez céntimos cada una sobre el precio ordinario las dos primeras, y doble precio las restantes.

5.ª La duración de este contrato será de tres años, finalizando el mismo día en que se cumpla dicho período de tiempo.

En la Junta general celebrada el domingo último por la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» se acordó agregar á las anteriores la siguiente base:

«Se formará una Comisión ó Tribunal de patronos y obreros para resolver las cuestiones que surjan, decidiendo el gobernador cuando no haya avenencia.»

ALCOY.—En Junta general extraordinaria ha acordado la Agrupación Socialista celebrar un mitin el 10 del corriente para protestar contra la condena impuesta al compañero Isidoro Acevedo, celebrar con un té el aniversario de la *Commune* de París y electuar una rifa á beneficio del correligionario Aivaró Ortiz.

Dicha Agrupación ha renovado su Comité.

BILBAO.—Se ha reorganizado la Sociedad de Gasistas. La correspondencia se dirigirá al secretario, calle de la Torre, 14, 2.º, Centro Obrero.

MIÑO.—La Agrupación Socialista ha acordado en su última Junta general conceder una amnistia á todos los que han pertenecido á dicha entidad y fueron dados de baja por no cotizar reglamentariamente.

También resolvió conmemorar el XXXVI aniversario de la *Commune* de París y VII de la Agrupación con una velada el 18 de marzo próximo.

MEDINA DEL CAMPO.—La Sociedad de Obreros agricultores ha renovado su Directiva.

La correspondencia dirijase á Eulogio Zapatero, calle del Once de febrero, 4.

LINARES.—La Sociedad de Obreros panaderos, estableciendo el socorro á parados, ha conseguido reunir en sus filas á todos los individuos del oficio. Son actualmente 86, de los cuales 78 trabajan y 8 están parados. A éstos se les da mensualmente dos jornales por cada individuo que trabaja, ó sea 156 jornales para los 8, y además los jornales de los que quieren descansar.

Los 86 cotizan como si trabajaran, y á los que se embriagan y faltan al trabajo se les castiga con la pérdida del socorro de un mes.

En virtud de las medidas antedichas todos cumplen con su obligación.

Celebramos la buena marcha de los obreros panaderos de Linares.

Esta Sociedad ha renovado su Directiva, debiendo dirigirse la correspondencia á Juan Torruela, San Juan de las Monjas, Centro Obrero.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

El próximo domingo, 10 del actual tendrá efecto una Junta General, á las once de su mañana, para tratar asuntos de importancia, por lo que se encarece la asistencia de sus asociados á dicho acto.

Correspondencia administrativa

Sevilla.—F. P. D.—Recibida 1 peseta por conducto de *El Socialista*, pagado hasta 31 Marzo de 1907.

Manacor.—A. S.—Recibidas 15 pesetas pagado hasta 13 Abril de 1907.

Barcelona.—A. A.—Recibidas 2 pesetas pagado hasta 31 Marzo de 1907.

Alaró.—M. A.—Recibido 0'75 pesetas pagado hasta 31 Diciembre de 1907.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, (Conquistador, 39 y 41)